

Joaquín Pérez

La mayoría de los candidatos presidenciales a la primaria oficialista entró rápido ayer al debate en la Usach, salvó Jeannette Jara (PC), que se quedó varios minutos antes en un patio, saludando a parte de la comunidad universitaria. Apostaba a jugar de local —estudió ahí, fue presidenta de la Federación de Estudiantes— y más encima el rector Rodrigo Vidal no escatimó en hacerlo notar: al presentar a Jara, luego de un aplauso que ya había sido de los más fuertes, la miró a ella y después al público, como haciéndoles una seña de que aplaudieran más. "Es que sabe qué hay aplausometro, por eso es eso", dijo Vidal.

Y durante el foro, la abanderada PC recordó el proceso de refundación de la Feusach que lideró en 1997, al saludar a los actuales estudiantes. En ese cuadro adverso fue que llegó, acompañada de banderas y jóvenes, Carolina Tohá (Socialismo Democrático); además, con las cifras de encuestas encima. En una medición de primarias de Panel Ciudadano-UDD, la carta PC acortó la brecha con la exministra del Interior a 3 puntos (36% v/s 33%) y hoy en Data Influye Jara quedó a 1 punto (12% v/s 11%) en mención espontánea.

Y para remate, aunque todos llegaron con sus banderas y comandos al exterior del auditorio (al abanderado FA Gonzalo Winter lo acompañaron Gael Yeomans, Constanza Martínez y Beatriz Sánchez), adentro de la sala atiborrada de alumnos y académicos —entre ellos la exconstituyente Elisa Loncón— solo lograron colarse 2 banderas: una del Partido Comunista y otra de Palestina, la que dio pie para un momento de tensión final para Tohá, quien entró y se sentó directo con su mochila, mientras Winter y Jara se paraban a saludar a la fanática: eran los más aplaudidos.

Pero los roces vinieron al final: la primera hora y media de debate fue monótona, casi con nulas diferenciaciones producto del formato, con el que los mismos candidatos ironizaron. "Estamos en una universidad, aquí prima el respeto, así que aquí los candidatos no se pueden interrumpir", explicó el moderador Alejandro Guillier. Incluso los abanderados no comprendían la modalidad: parecía una entrevista grupal, al punto que Winter ironizó: "No me he sentido aludido, o quizá no me di cuenta y me estaban pegando. A veces uno no tiene los receptores tan afinados".

Round en Educación y cuchiños Jara-Winter

Cómo dignificar a los profesores fue el primer tema. Tohá respondió que el Estado debe entregarles más herramientas para enseñar y "más autoridad" pues "por largo tiempo se las hemos ido quitando", llamando a "recuperar tradiciones muy básicas", como que los alumnos se pongan de pie para saludar al profesor. Esto no gustó mucho en el público estudiantil. Mulet —piñado a ratos— coincidió en "in-



FOTOS: CLAUDIO CORTÉS

Tras ser alcanzada por Jara en sondeos

Debate USACH: Tohá aprieta dientes y se defiende del público y encuestas

Ante público adverso que con banderas y gritos la cuestionó por Israel y Julia Chuñil, cambió de libreto: cuestionó promesas de Jara y se defendió por seguridad.

de seguridad se calentaron las cosas, cuando Jara demandó "mejores resultados", y Mulet pidió más prevención. Entonces, Tohá empezó a defender sus resultados como ministra, acusando que hay una "derecha negacionista", pero que "peor que eso es que en nuestro propio sector tengamos negacionismo". Guillier intentó cortarla porque se le acaba el tiempo y dijo: "He escuchado a Jara y Mulet decir que no se ha avanzado en nada. Es un enorme favor a la derecha, el tema que más quieren explotar y los invito a no caer en esa trampa". Fue ese su aplauso más grande.

Un cierre hostil

Ya durante los cierres, los estudiantes del público gritaban una y otra vez: "Julia Chuñil, ¿dónde está?", en relación a la activista mapuche desaparecida. En su turno, Winter partió relevando la presencia de la bandera palestina y luego dijo respaldó los gritos por Chuñil.

En el turno de Tohá, se acrecienta el ambiente hostil en la audiencia: una estudiante la interpela por su rol en Interior, su opinión en el conflicto Israel-Palestina —con matices con el FA y PC— y por Chuñil. Los moderadores pidieron respeto, pero ella decidió responder: "Carolina Tohá nunca ha dicho lo que la señorita acaba de señalar", dijo sobre Israel. Y sobre Chuñil agregó: "No hay ningún indicio en esa investigación de que haya agentes del Estado en la pérdida de su paradero. Ocupemos el Estado para dar con ella y no asumamos a priori que ha sido el Estado el que la hizo desaparecer, salvo que alguien tenga alguna prueba, que no he escuchado".

Tras apretar los dientes y resistir, la exministra cerró identificando los sectores donde el progresismo perdió electores y llamando a recuperarlos para la primaria del 29 de junio.



En el público estaba Elisa Loncón, y había banderas de Palestina y del PC.

vestirlos de autoridad", mientras Winter fue hacia una eufórica crítica al CAE, ganándose aplausos.

Y Jara, tras otro guiño de Guillier por su paso por el campus, contrastó: "No basta con imponer reglas", sino una "cultura de amor y respeto". Llamó a ampliar la gratuidad a 70% y entonces Tohá giró en su libreto de debates anteriores, en que no confrontaba a sus rivales: acusando el golpe en las encuestas, cuestionó la promesa

de Jara, con un posterior clip en redes.

"El proyecto que está puesto hoy (del Gobierno) es responsable y es realista. Decir que vamos a poder hacer mucho más... ¿por qué no lo hicimos? Porque no era responsable con los recursos, no era equitativo. Lo primero es que saquemos ese proyecto", retrucó Tohá.

Mientras seguían la discusión, Winter y Jara "cuchiñaban" en buen ánimo desde sus puestos, no así Tohá. Al hablar